FI0017-MJU-A7/180

J-4
4 pp.

S. Dubnov

La Supervivencia del Pueblo Judío

El Secreto de la Supervivencia y la Ley de Supervivencia

1.- Reflexiones sobre el secreto de la supervivencia

Si intentamos enfocar el "panorama del Judaísmo" desde un punto de vista general y abstracto - contemplando las formas antes que el contenido de su historia -, nos enfrentámos con un gran misterio . Trataremos de penetrar las profundidades de este misterio: - el secreto de la supervivencia del pueblo judío y el alcance de las fuerzas que actúan sobre el espíritu del pueblo, fuerzas cuyos resultados están a nuestro alcance inmediato, pero cuya acción interna está sumergida en las penumbras, como todas las fuerzas que actúan sobre el espíritu del individuo y de la comunidad. Antes de estudiar el desarrollo en sis detalles específicos, debemos encauzar nuestra atención hacia los principios generales. Buscaremos la causa y no las causas - es decir, "la causa primera".

Examinemos brevemente este problema. Aun para el investigador más perspicaz, resulta difícil valorar las fuerzas poderosas acumuladas en el espíritu del pueblo que ha atravesado la superficie de la tierra por espacio de dos mil años. Cada generación de Israel lleva dentro de sí los residuos de un mundo creado y destruído durante el curso de la historia del pueblo judío. Cada generación, a su vez, construye y destruye mundos a su imagen y semejanza pero, a largo plazo, engarza eslabones forjando la cadena de las generaciones. El espíritu de cada generación gira constantemente alrededor de este círculo y repite a su vez este circuito marcando de esta forma la existencia del espíritu nacional. El espíritu de cada generación (una generación es para un pueblo, lo que un individuo es para una sociedad) emana del espíritu del "cuerpo" (colectivo) de todas las generaciones precedentes y se define por su capacidad de resistir la intensidad de un presente que cambia constantemente. Si a veces nos parece que los elementos destruídos superan a los perdurables, ello se debe en gran parte a una aberración de neustra visión, debido a que un punto móvil oculta a nuestra vista, la zona fija - la firme roca situada en el fondo y que los vientos no lograrán mover de su lugar.

Cada generación de Israel es, por ende, producto de la historia antes que su creadora . Cada individuo de la generación - que no es una simple rama seca, ni una hoja caída- soporta "el fardo de la herencia" en el encadenamiento de las generaciones, y soporta este fardo con o sin su conocimiento o consentimiento. "El fardo de la herencia" se nutre de las fuerzas nacionales acumuladas en el pasado, aun cuando los individuos o las generaciones se rebelen contra los instrumentos legítimos a través de los cuales se fueron acumulando esas fuerzas y aun cuando se empeñen en destruirlas, cambiarlas o"reformarlas".

Si observamos al pueblo judío, desde los comienzos de su historia hasta el presente, podemos señalar la presencia constante de un hilo conductor a través de todos los tiempos. El pueblo de Israel, tal como existe en la actualidad, continúa el largo

filamento que se extiende desde los tiempos de Hammurabi y Abraham hasta nuestros días. Poseemos un cuerpo firmemente moldeado en el que las profundidades de la historia están congeladas, un cuerpo indestructible debido a su "segunda naturaleza"; dondequiera que vaya, gira la rueda de la historia a su alrededor. Las naciones surgen, y desaparecen, crecen y decaen. Por espacio de dos mil años los países del mundo usufructuaron de nuestro contenido espiritual, que agregaron al suyo propio sin agotar nuestras fuentes. A través de los cuatro puntos cardinales, los hombres leen con temor y reverencia el Libro de nuestro pueblo, y miles de corazones se e emocionarán todavía, con su lectura. En sus plegarias cantan los Salmos y las lágrimas brotan de sus ojos al sonido de las palabras vertidas por un viejo israelita cuyo "espíritu fue abatido" entre las colinas de Iehudá y Efraím. Y cuando, entre los eruditas cristianos, los librepensadores quieren glorificar los orígenes de su destino, releen los escritos de nuestros Profetas, sosteniendo que su "salvador" es el heredero de nuestros Profetas a pesar de que la diferencia entre las dos enseñamzas es mucho más que obvia.

Las causas de todos estos fenómenos en la historia del desarrollo del mundo religioso es bien conocida, pero no podemos aceptar que la base de los mismos sea encontrada en la sucesión de accidentes encadenados; por el contrario, debe buscarse en la dinámica de las fuerzas internas.

En la historia de Israel encontramos fuerzas espirituales de atracción y repulsión. El pueblo judío, sigue su camino único, atrayendo y repeliendo, abriendo para sí mismo su propio sendero entre las rutas de los pueblos del mundo, un sendero que se continúa desde los comienzos de la historia y que se encamina hacia su objetivo final. Y cuando preguntamos "¿son en verdad, los días de este pueblo semejantes a los días de los cielos sobre la tierra?", surge una voz desde las profundidades de la historia y dice: ¡lo son, realmente".

Este es el resultado de las reflexiones que descifran el secreto de la supervivencia judía. En esta tarea están absortos los sentimientos y las experiencias de numerosas generaciones - acumuladas y cristalizadas en el contexto de la respuesta decisiva: el pueblo que fue, es y seguirá siendo. La respuesta surge de las profundidades del espíritu, del origen de los "misterios". Pero ¿qué es un"misterio"especulativo si no un "fenómeno manifestado" cuyo origen está oculto?

Una voz nos habla, salida de las nubes, y descubre el misterio. Pero nuestra razón crítica dice: "No habléis desde las nubes !" Los misterios son para los creyentes; el conocimiento racional es para aquéllos que comprenden y meditan". Tenemos que reconocer a nuestro creador, a las fuerzas del pasado que nos crearon y crearon a nuestro espíritu nacional, y que nos han mantenido vivos y sostenido durante todas las épocas. Antes de penetrar el misterio de nuestra supervivencia, debemos conocer y reconocer las leyes de la supervivencia del pueblo de Israel, y su historia que a aún siendo milagrosa y única, está sometida a leyes fijas que abarcan a miles de causas y efectos concadenados.

Veamos que nos enseñan las teorías no- esotéricas.

2.- La ley de la supervivencia

Hasta aquí hemos examinado al pueblo de Israel como a una creación de la historia. Ahora vamos a examinar al contenido y los métodos de esa creatividad. Aquí tenemos "una entidad primitiva" (no en su sentido filosófico, sino histórico), un pueblo enentre los pueblos del Antiguo Oriente. En sus comienzos, una creación tribal, una de las tribus del Oriente. Esta tribu es despojada de sus diferentes capas, como un huevo: se desprende de las tribus semíticas, arameas, hebreas hasta alcanzar el núcleo central: Israel. El pueblo nómade se transforma en una nación sedentaria, con su propio territorio, y más tarde en una nación política. En tanto que estado político, Israel está constantemente influenciada por el medio ambiente circundante, o sometido por poderosos imperios que crecen y decaen. En lo que concierna a su evolución espiritual, Israel, desde sus comienzos avanza por su propia senda: crea un Dios propio, a su imagen y semejanza, un Dios Nacional, "el legislador del Pueblo", el Legislador entre la familia de legisladores de las naciones del mundo. Desde un punto de vista moral, este pueblo también está influenciado por el medio ambiente y saborea "el pecado de juventud". Con el tiempo ,sin embargo, antes de que el pueblo, como un todo, haya alcanzado una visión específica del mundo surgieron hombres que "buscaban a Dios" por vías diferentes a las seguidas por los "legisladores" y profestas de otros pueblos. Luego de una larga lucha interna surge en Israel una tendencia, única en su clase; esta tendencia busca crear un pueblo a imagen u semejaza de Dios, el Ideal Exaltado.
Este Ideal es fruto del espíritu de los Profetas. El Dios de los Profetas es el Dios Universal y no solamente el legislador del pueblo. Crea y dirige el universo y a todos los pueblos por medio de leyes morales basadas en la verdad y la justicia. Durante varios siglos los Profetas de la verdad y la justicia actúan entre el pueblo hebreo, mientras que los profetas de otros pueblos glorifican el poder y la belleza. Lentamente,las semillas maduran en el seno del pueblo y surge una creación histórica única en su género: un pueblo pequeño y débil en su estructura política, pero grande en su contenido espiritual. Lucha por su supervivencia de pie, rodeado por un mar embravecido. Ramas de pueblo son podadas por el sable de los asirios y por el exilio del Reino de Israel y sólo queda en pie "el tronco". Iehudá es exilado a Babilonia, retorna y renace en su propio país, pero también hecha raíces en la Diáspora. En lugar de contraerse, el judaísmo se expande. Durante el período de las dominaciones romana y griega, Iehaudá está rodeada por una corona de centros judíos en Egipto, en Babilonia y en Siria. La cultura hebrea lucha a brazo partido con la cultura griega. Representa la cultura de la "verdad y la justicia" (ética) enfrentada a la civilización del "poder y la belleza" (estética). En el país de Israel, la cultura nacional judía, derrota al helenismo y de este modo preserva su pureza. En los centros de la Diáspora sólo sale victoriosa a medias: penetra dentro de la cultura griega, pero también, es influenciada considerablemente por la civilización helénica. Este cincretismo permite una conciliación entre le judaísmo y el helenismo, preparando de esta manera el terreno para la aceptación del cristianismo, que es, en definitiva, la conciliación de principios de judaísmo con otros que se le oponen.

Sobreviene entonces la destrucción del Segundo Templo. El centro político de Iehudá es destruído y reemplazado por un sistema que no tuvo su paralelo en la historia mundial: el sistema "monocrático", o sea la legislación de leyes, "vallas" y "barreras". Israel aleja las armas de los fanáticos, los defensores de la libertad política y toma las armas que empuñaba,de hecho , aún antes de la caída y ahora las usa casi exclusivamente para "amurallarse" entro de sí misma. El pueblo armado con

con la espada ha sido derrotado por los ejércitos de Tito y Adriano, pero el pueblo armado con las leyes religiosas y nacionales, triunfa en su lucha por la supervivencia. El país está cubierto con las ruinas del Estado. Los patriarcas y los jefes de las comunidades proveen dirigentes para los remanentes de Israel en su páis. Protegen su autonomía interna de la fmisma forma que los fanáticos protegían su libertad durante los úñtimos días del Templo. Todavía no se ha producido el crepúsculo de las comunidades del centro de Israel, cuando ya se levanta el sol en elcentro autónomo de Babilonia. Los jefes de la diáspora, los jefes de las academias y los "gaonim" -cerca de 800 años de vida nacional y administración autónoma en las"comunidades sagradas" -, todas estas fuerzas ligan al pueblo judío fuera de Palestina. El pueblo obtiene un arma mucho más poderosa: el Talmud,que se transforma en el arsenal de Israel.

El pueblo judío penetra armado a los países de Occidente, después de la destrucción de sus centros en el Oriente. Aquí levanta nuevos centros sobre los cimientos de los viejos. Se sigue hilando el hilo nacional. La hegemonía pasa de un centro a otro: de España a Francia y Alemania y de allí a Polonia y Rusia. Dentro y fuera de cada centro comunitario, la nacionalidad judía lucha por su carácter específico. La sinagoga se transforma en un "Templo en miniatura", mientras que las comunidades autónomas se tranforman en una forma de vida, una institución que se basta así misma - un testimonio (substituto) del estado, el estado-miniatura. Cada comunidad representa una división del gran ejérciuto, unido en la dispersión. Armados de leyes y "vallas" crecen más fuertes en la medida en que crece la enemistad hacia Israel. Protegido por su armadura, pasa Israel entre las filas de los ejércitos hostiles que lo rodean. La armadura no proteje su cuerpo contra el sufrimiento, pero proteje al espíritu, aun cuando ocasionalmente sea obligado a estremecerse o encogerse. La armadura comprime a los individuos, pero proteje a la comunidad que se ha impuesto s por sí misma el "estado de sitio". Dentro de la muralla levantada por los otros, el pueblo ha erigido su propia muralla. El aislamiento cultural del medio ambiente circunadante es la respuesta de la diáspora de occidente a la guerra. En tiempo de paz, responde con el aislamiento social y ladefensa de la autonomía cultural. El pueblo judío lucha de este modo por su existencia durante miles de años hasta alcanzar los umbrales de los tiempos modernos - el período de la revolución y la emacipación en Europa.

Esta fue "la ley de la supervivencia" en el pasado: adaptación de todas las formas de vida, sin destruir la forma nacional; un pueblo armado con armas espirituales - una vez perdidas las armas políticas-; la lucha por la supervivencia a través del aislamiento del medio ambiente circundante y a través de la autodominación interna, preservando los vienes culturales específicos. "Autonomismo", o sea una existencia que está basada en la auto-determinación y el logro de la libertad nacional interna - éste es el nombre de la ley, éste es el secreto revelado de la supervivencia del pueblo de Israel.